



RECIBIDO EL 14 DE ABRIL DE 2016 - ACEPTADO EL 15 DE ABRIL DE 2016

ESTILOS EDUCATIVOS DE ENSEÑANZA QUE POSEEN LOS PADRES Y APODERADOS DE CURSOS INICIALES DE E.G.B. EN UN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO DE LA COMUNA DE OSORNO CHILE

Daniel Sáez Sotomayor

dansaez@hotmail.com

Escuela Efraín Campana Silva Municipalidad de Osorno.

Alejandro Sepúlveda Obreque

asepulve@ulagos.cl

Universidad de Los Lagos.

RESUMEN.

El siguiente estudio aborda el tema de la actitud respecto de la influencia que tienen los padres en la conducta de sus hijos, basándonos en los estilos educativos que ellos poseen. Éstos se midieron mediante una escala tipo likert, la cual reveló las actitudes o predisposiciones en el contexto de las vivencias en el hogar y su opinión respecto de las funciones del establecimiento. El presente estudio se desarrolló desde la perspectiva de la investigación cuantitativa; no experimental, de tipo transeccional – correlacional. La muestra fue no probabilística de tipo casual (Labarca, 2011) consideró a los apoderados que asistieron a las reuniones programadas para el mes de abril del 2015.

Las preguntas que guiaron esta investigación fueron las siguientes: ¿Cuáles son los estilos educativos de enseñanza que poseen los padres y apoderados y Cómo influyen en la conducta de los estudiantes de primero y segundo básico de un educativo de la comuna de Osorno? Los principales resultados muestran que los estilos educativos en los cursos iniciales de EGB de los padres son Democrático (40%) – Permisivo (32%), con un importante porcentaje de Autoritarios (20%). A raíz de esto, las conductas mayormente identificadas fueron: estudiantes con baja tolerancia a la frustración, obedientes y sumisos cuando hay un control externo, similar al de los padres, pero en ausencia de control se tornan disruptivos, finalmente, encontramos estudiantes con mayor empatía y generosidad



con los demás, más satisfechos consigo mismos, tienen buenas habilidades sociales, buena autoestima, independencia y autonomía.

Palabras Claves: Estilos Educativos – Padres y apoderados – Educación Básica – Reflexión de la realidad escolar.

I. INTRODUCCIÓN.

Hace muchos años Baumrind (1966) realizó estudios en profundidad acerca de los estilos educativos de los padres. Dentro de estos estudios logró identificar cuatro patrones referentes a la educación, estos son: autoritario, permisivo, democrático y negligente. Para este acercamiento partimos de la base que todos los padres y apoderados quieren que a sus hijos o pupilos les vaya bien en el colegio; que se saquen buenas notas, que desarrollen el gusto por aprender y tengan éxito en su vida escolar. Lo que no saben muchos padres es que hay ciertos factores familiares que pueden ayudar a que esto suceda o a que se produzca un rechazo. Es menester de este estudio dar a conocer a los apoderados la importancia de la crianza y la importancia que tiene el apoyo que les brindan en los hogares a sus hijos, además de demostrar, que los estilos de enseñanza que poseen los padres son factores fundamentales para el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de Chile.

II. PLANTEAMIENTO Y DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

La influencia de los padres en el desarrollo y crecimiento emocional, cognitivo y la influencia que ejercen sobre la educación de sus hijos son fundamentales a la hora de hablar de resultados educativos.

Desde el momento en que una pareja decide formar una familia debe tomar el rol de padres; tiene que estar comprometida con su hijo. Esto se refiere a ciertas características presentes o

ausentes en las relaciones entre padres e hijos. Se han determinado que tales características son: Tener sentimiento y conductas responsables respecto del hijo, Sentirse emocionalmente comprometido, Ser físicamente accesible, Ofrecer apoyo material para sustentar las necesidades del niño y ejercer influencia en decisiones relativas a la crianza del niño.

Efectos del cuidado de los padres en el desarrollo del estudiante.

Los niños con tan sólo unas semanas de vida pueden distinguir al padre y a la madre. No se puede asegurar que esta capacidad sea importante para su supervivencia en el mundo pero se puede deducir que es de gran valor para su desarrollo pleno.

A partir de semanas, el niño distingue la voz de su padre de la de la madre. Ya cuando tiene ocho semanas se observa que, al acercarse la madre, el pequeño reacciona con un ritmo cardíaco y respiratorio más lento, aflojan los hombros y bajan los parpados; mientras que, cuando el padre se acerca, se le acelera el ritmo respiratorio y cardíaco; tensan los hombros y abren sus ojos y se les vuelven mucho más brillantes; esto quiere decir que, si los niños nacen con esta capacidad de distinguir al padre de la madre la conexión con cada uno de ellos es sumamente importante y necesaria para su desarrollo.

Los niños que han tenido un buen padre entre los dieciocho meses y dos años de vida, tienden a ser más seguros en la exploración del mundo que les rodea, son más curiosos y menos dudosos. Estos niños, llegado el momento de ir a la escuela, están más preparados, son más pacientes al momento de esperar su turno, mantienen interés en su trabajo y confianza en sus habilidades y capacidades para trabajar solos hasta que la profesora pueda ayudarlos.

En todo este gran proceso, los padres ocupan un papel importantísimo ya que son los encargados de dirigir dicha educación, esto hace que la



mayoría de los padres adopten diferentes estilos educativos hacia sus hijos.

Si es cierto que las estrategias o estilos educativos responden a múltiples factores, por ejemplo el carácter de los niños, la dinámica familiar, etc.

Estos estilos educativos están basados en el grado de presión que los padres ejercen sobre sus hijos para que estos cumplan con los objetivos que consideran adecuados.

En consecuencia la pregunta que orienta esta investigación es ¿Cuáles son los estilos educativos de enseñanza que poseen los padres y apoderados y Cómo influyen en la conducta de los estudiantes de primero y segundo básico de un establecimiento educativo de la ciudad de Osorno?

De esta pregunta inclusora se derivan los siguientes objetivos específicos:

- Identificar el estilo educativo de enseñanza predominante en los padres y apoderados de los cursos iniciales de E.G.B de un establecimiento educativo de la ciudad de Osorno.
- Determinar la influencia de los estilos de enseñanza de los padres en la conducta de los niños en el aula.

Este estudio, será una herramienta útil de aprendizaje para el desarrollo de estrategias de trabajo en los profesores del sistema que aún no tienen una experiencia práctica en relación al trabajo con Apoderados. Aquí podrán conocer sobre las dinámicas que ocurren en el hogar y cómo influyen en el comportamiento en el establecimiento. A través del análisis de estos casos recogidos de la realidad escolar, lograrán tener un mejor acercamiento a las problemáticas de aula en el contexto actual y así, potenciar el liderazgo docente en su quehacer pedagógico.

III. MARCO CONCEPTUAL:

Hace muchos años Baumrind (1966) realizó estudios en profundidad de los estilos educativos de los padres, dentro de estos estudios logró identificar cuatro patrones referentes a la educación, estos son: autoritario, permisivo, democrático y negligente. Según los resultados, "los padres difieren unos de otros en las cuatro dimensiones relacionadas con los cuatro patrones principales de educación". Baumrind (1973). Respecto al grado de control, existen padres que ejercen mucho control sobre sus hijos, intentando influir sobre el comportamiento del niño para inculcar determinadas conductas. Usan estrategias como el exceso de poder, el castigo físico o la amenaza y privan al niño de cosas materiales.

En relación a la comunicación que existe entre padres e hijos, existen padres que son extremadamente comunicativos, utilizan el razonamiento para obtener la conformidad del niño, se dedican a explicar las razones del castigo, solicitan la opinión respecto de los temas, invitan a entregar argumentación y escuchan razones. Por el contrario, niveles bajos de comunicación determinan a padres que generalmente no enseñan a consultar a los niños y niñas, ni a explicar normas y reglas de comportamiento, utilizan técnicas de distracción en lugar de abordar el problema razonando directamente con los niños y niñas. Igualmente, el grado de comunicación facilita el establecimiento de las diferencias entre los distintos tipos de padres.

Referido a lo que buscan los padres en edades tempranas, existen padres que exigen niveles de madurez a sus hijos. Son aquéllos que presionan a desempeñar al máximo sus posibilidades en los aspectos social, intelectual y emocional, y hacen hincapié en que sean autónomos y tomen decisiones por sí mismos. Sin embargo, otros padres dejan que el desarrollo siga su curso, con ausencia de retos y de exigencias.



Por consiguiente, también en esta dimensión difieren los padres.

Y por último, teniendo en cuenta la dimensión de afecto-hostilidad en la relación, existen padres afectuosos que expresan interés y afecto explícitos por el niño, por su bienestar físico y emocional; y hay padres que muestran conductas contrarias, es decir, hostiles. Por ello, de nuevo se evidencian las diferencias de los padres en esta dimensión.

Combinando estas cuatro dimensiones, se pueden distinguir cuatro tipos de padres, según las prácticas educativas utilizadas. Estas cuatro posibilidades son los estilos de educación más frecuentemente referidos en la investigación psicológica: democrático, autoritario, permisivo e indiferente. Aunque a veces no se encaje del todo en uno de los patrones, el comportamiento predominante de la mayor parte de los padres se asemeja a uno u otro de estos estilos principales.

Estilo autoritario. Se denomina así el estilo que ponen en práctica los padres autoritarios, que se caracterizan por manifestar alto nivel de control y de exigencias de madurez y bajos niveles de comunicación y afecto explícito. Lo predominante es la existencia de abundantes normas y la exigencia de una obediencia bastante estricta. Dedican esfuerzo a influir, controlar, evaluar el comportamiento y las actitudes de sus hijos de acuerdo con patrones rígidos preestablecidos. Estos padres dan gran importancia a la obediencia, a la autoridad, al uso del castigo y de medidas disciplinarias, y no facilitan el diálogo. Las normas que definen la buena conducta son exigentes y se castiga con rigor la mala conducta. La comunicación entre cada uno de los progenitores y el niño es pobre.

Estilo democrático. Deriva su nombre de la práctica educativa de padres democráticos, que son los que presentan niveles altos en comunicación, afecto, control y exigencias de madurez. En consecuencia, son afectuosos,

refuerzan el comportamiento, evitan el castigo y son sensibles a las peticiones de atención del niño; no son indulgentes, sino que dirigen y controlan siendo conscientes de los sentimientos y capacidades; explican razones no rindiéndose a caprichos y plantean exigencias e independencia. También se puede definir el estilo democrático en función de la evitación de decisiones arbitrarias, el elevado nivel de interacción verbal, la explicación de razones cuando dan normas y el uso de respuestas satisfactorias. Los padres marcan límites y ofrecen orientaciones a sus hijos, están dispuestos a escuchar sus ideas y a llegar a acuerdos con ellos.

Estilo permisivo. Es el estilo practicado por padres permisivos, que son los padres caracterizados por un nivel bajo de control y exigencias de madurez, pero con un nivel alto de comunicación y afecto. Se caracterizan precisamente por el afecto y el dejar hacer. Manifiestan una actitud positiva hacia el comportamiento del niño, aceptan sus conductas y usan poco el castigo. Consultan al niño sobre decisiones; no exigen responsabilidades ni orden; permiten al niño autoorganizarse, no existiendo normas que estructuren su vida cotidiana; utilizan el razonamiento, pero rechazan el poder y el control sobre el niño.

En las reformulaciones, MacCoby & Martin (1983) proponen otros dos estilos, ya que el estilo permisivo puede adoptar dos formas distintas: el democrático-indulgente que es un estilo permisivo y cariñoso, y el de rechazo-abandono o indiferente, que se caracteriza por una actitud fría, distante y asociada a maltratos.

Estilo indiferente o de rechazo-abandono. Es el estilo de crianza utilizado por padres que rechazan y son negligentes, que no son receptivos ni exigentes y a quienes sus hijos parecen serles indiferentes. Al niño se le da tan poco como se le exige, pues los padres presentan unos niveles muy bajos en las cuatro



dimensiones: afecto, comunicación, control y exigencias de madurez. No hay apenas normas que cumplir, pero tampoco hay afecto que compartir; siendo lo más destacable la escasa intensidad de los apegos y la relativa indiferencia respecto de las conductas del niño. Los padres parecen actuar bajo el principio de no tener problemas o de minimizar los que se presentan, con escasa implicación y esfuerzo.

Estilo permisivo-democrático-indulgente es sobreprotector y caracterizado por el *laissez-faire*. Los padres rara vez castigan, orientan o controlan a sus hijos, pero son cariñosos y se comunican bien con ellos.

Hoy los estilos educativos se entienden mejor situándolos en el contexto de ideologías más amplias que contienen elementos referidos al desarrollo de los niños, a su educación y al alcance del papel de los padres; y, además, situando estas ideologías en el contexto de unas condiciones de socialización personal en donde es relevante el nivel educativo y en donde hay que considerar que en el interior de cada grupo las desviaciones estándares son siempre altas.

A esta nueva línea de investigación pertenece la clasificación de los estilos educativos basada en las ideologías de los padres (Palacios, González & Moreno 1992), que entiende los estilos educativos dentro del contexto más amplio de las ideas que los padres tienen sobre los hijos. Existen cuatro teorías con presencia implícita en la mente de los padres: la ambientalista (con énfasis en la importancia de la experiencia y el aprendizaje), la constructivista (el niño como constructor de su propio desarrollo en contacto con la realidad), la innatista (las características psicológicas están preestablecidas por la herencia) y la médica (importancia de la salud, alimentación y buenas prácticas de crianza). Los padres muestran preferencias polarizadas por una u otra, así como rechazo de las contrarias (Rodrigo, 1993).

Existen tres tipologías de padres y cada una representa una ideología diferente (Palacios & Hidalgo 1992). Los tradicionales con ideas innatistas y estereotipadas sobre el comportamiento de niños y niñas y sobre el papel de la madre y del padre. Los padres tienen poca capacidad de control e influencia, muestran preferencia por técnicas de tipo coercitivo, como riñas y peleas, tienen valores diferentes para niños y para niñas, con una implicación casi nula en la vida del niño, y tanto el padre como la madre se caracterizan por prácticas educativas monótonas y poco estimulantes del desarrollo, y unas interacciones que no sintonizan bien con las necesidades y capacidades de cada niño o niña. En cuanto a la complejidad de razonamiento de los padres, razonan desde un punto de vista más autocentrado y suelen utilizar prácticas autoritarias como riñas y castigos (Dekovic y otros 1991).

Los modernos defienden la interacción herencia-medio, prefieren sobre todo el razonamiento y las explicaciones como técnicas de control de conducta fundamentales del tipo democrático, basadas en razonar y argumentar, sus ideas tienen más perspectiva, parecen poco estereotipadas en función del género, el padre muestra altos niveles de participación, y tanto los padres como las madres ponen en práctica con sus hijos formas de relación e interacción ricas y estimulantes y ajustan el nivel de exigencias en cada situación interactiva al nivel de desarrollo de sus hijos (Moreno 1991).

Los paradójicos presentan contradicciones frecuentes en sus ideas, son muy ambientalistas, la participación del padre ocupa una posición intermedia entre los anteriores y ambos aportan una variedad estimular que les acerca a los modernos, pero sin saber ajustar sus interacciones al nivel de desarrollo propio de cada niño o niña. En estas investigaciones, los padres tradicionales tienen un nivel de estudios bajo, los modernos un nivel alto y los paradójicos



medio o bajo (Palacios y otros 1993).

Pero, paralelamente a establecer clasificaciones de los estilos de crianza, hay que tener en cuenta que existen al mismo tiempo constancia y cambio en las ideologías sobre las prácticas de crianza y en los valores de los padres. Datos de investigaciones longitudinales (Moreno 1991) muestran que la continuidad predomina sobre el cambio, que cuanto más prototípico se sea de una determinada clase, menos probable es el cambio, y que cuando se cambia se hace en dirección a la ideología más próxima.

La constancia y el cambio se estudiaron respecto a la independencia, al control, al afecto y a la disciplina (McNally, Eisenberg & Harris 1991) y se encontró como determinante importante de las ideologías la cultura. Dentro de una sociedad hay cambios históricos y generacionales y, evidentemente, existen importantes diferencias entre unas personas y otras en sus ideologías evolutivo-educativas. El cambio en los modos de prácticas de crianza se presenta, como la historia, en evolución.

Existen reflexiones de dos historiadores, DeMause (1989) y Petschauer (1989) en relación con la evolución de los estilos educativos de crianza. DeMause define seis formas de prácticas de crianza: de ayuda, socializadora, intrusiva, ambivalente, de abandono e infanticida. Analiza estas seis prácticas y considera el estilo intrusivo como uno de los más significativos en las prácticas de crianza de las naciones desarrolladas. Estas reflexiones, no obstante, incluyen problemas teóricos sobre el estilo intrusivo, la práctica intrusiva y los padres, los individuos y los círculos familiares, el papel del hombre y la mujer, la estructura del ego, el desarrollo de la personalidad, la secuencia de los estilos, y la nomenclatura y la transición entre los distintos modos. Petschauer critica el análisis de DeMause y piensa que las etiquetas y el clasificar las técnicas de crianza, a veces, inducen a error.

IV. MARCO METODOLÓGICO DEL ESTUDIO.

4.1. Determinación del tipo de estudio.

El presente estudio se desarrolló desde la perspectiva de la investigación cuantitativa, de tipo descriptiva; no experimental con aplicación de cuestionario (escala tipo Likert) y alternativas.

4.2. Determinación del campo de estudio.

La población estudiada, para efectos de esta investigación, corresponde a los apoderados de primero y segundo básico del Blas Pascal School de la ciudad de Osorno.

4.3. Determinación de la muestra.

La muestra fue no probabilística de tipo casual (Labarca, 2011) consideró a los apoderados que asistieron a las reuniones programadas para el mes de abril del 2015.

4.4. Instrumento utilizado.

El instrumento utilizado fue una encuesta tipo Escala Likert que se aplicó a la población estudiada de manera presencial, en las salas de clases. La escala se construye en función de una serie de ítems que reflejan una actitud positiva o negativa acerca de características que describen los diversos estilos de enseñanza de los padres. Cada ítem está estructurado con tres afirmaciones en las que los encuestados deben responder entre Totalmente de acuerdo, De acuerdo, Indiferente, En desacuerdo, Totalmente en desacuerdo. La unidad de análisis que responde a la escala marcará su grado de aceptación o rechazo hacia la proposición expresada en el ítem.

4.5. Validación del instrumento.

El instrumento fue validado a través de criterio de experto, para establecer su validez de contenido. Además, se aplicó a una muestra reducida. Finalmente, para conocer la fiabilidad de la encuesta se realizó el cálculo del Coeficiente de Fiabilidad (Alpha de Cronbach) y de los índices de homogeneidad de los ítems, con lo cual se obtiene la medida de su consistencia interna. El Coeficiente de Fiabilidad obtenido fue alto, esto es, 0,805. (Fig. N°1)



Figura 1. Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	de elementos tipificados	N° de elementos
,791	,805	12

4.6. Procesamiento de datos y presentación de información.

Una vez recibidas las respuestas, fue necesario compilar los datos en una matriz para mayor facilidad del manejo de la información pesquisada. El siguiente paso fue tabular la información en una planilla de Excel para la posterior fabricación de gráficos. Una vez realizados los gráficos se categorizaron en cuatro dimensiones las que tienen relación con los estilos de enseñanza de los padres.

V. RESULTADOS.

En este apartado se da cuenta de los resultados obtenidos en la investigación, se tiene como propósito dar respuesta a la pregunta central, a través de la aplicación de una encuesta, elaborada por los investigadores, a los apoderados de primero y segundo básico del establecimiento.

Los datos fueron analizados, graficados y luego organizados de acuerdo a los objetivos del estudio, según cuatro dimensiones:

5.1. Respeto del estilo Educativo Democrático:

El 79% de los padres encuestados consideran a sus hijos como sujetos activos en su aprendizaje mientras que un 21% manifiesta estar de acuerdo, los apoderados en un 69% indican estar muy de acuerdo en el momento de ser consultados si ellos invitan a sus hijos a socializar con compañeros de otros cursos; indican en un 80% que les enseñan a sus hijos ciertas normas y que el cumplimiento de ellas es necesario para

su desarrollo, son normas entendidas no como algo que el niño ha de cumplir necesariamente de un modo obligatorio si no que promueven el diálogo y el razonamiento. Dentro de la sala de clases los niños educados siguiendo este estilo muestran desde los años preescolares un buen concepto de sí mismos y una buena autoestima superior a la de los otros niños.

Dentro de los aspectos positivos que podemos encontrar en este tipo de estilo se destacan que estos estudiantes lograron Niveles altos de afecto, de exigencias y de control. En el caso de los padres se muestran muy cálidos, pero al mismo tiempo exigentes y firmes, estimulan la madurez de sus hijos, les ponen límites y hacen respetar las normas Comprensivos, afectuosos y fomentan la comunicación, sensibles a las necesidades de sus hijos, estimulan la expresión de sus necesidades y les dejan un espacio para que empiecen a ser responsables y autónomos. La relación entre padres e hijos se caracteriza por el diálogo, el consenso como forma para que los niños comprendan las situaciones, sensibles a las posibilidades de cada niño Sus normas son coherentes pero no rígidas Prefieren el razonamiento y la explicación más que la imposición, estimulan que el niño se esfuerce en conseguir una meta pero conocen el ámbito de las posibilidades de sus hijos. No les presionan con aquello para lo que no están aún preparados. Fomentan la iniciativa de sus hijos asumiendo que van a cometer errores dados su inexperiencia. Las características que se pueden obtener considerando este estilo son las siguientes: Están más felices consigo mismos y eran generosos con los demás, más competentes socialmente, mayor autoestima, autonomía y responsabilidad, mayor autorregulación y desarrollo moral, Son persistentes en las tareas que emprenden y tienen un buen autocontrol, competentes socialmente.



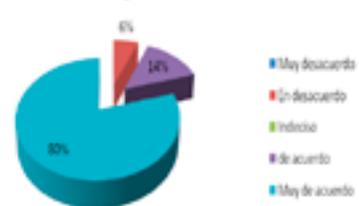
1. Los niños(as) son sujetos activos en su aprendizaje.



2. Invito a mi hijo(a) a relacionarse con otros compañeros del colegio.



3. Enseño a mi hijo(a) ciertas normas y que el cumplimiento de ellas es necesario para su desarrollo.



5.2. Respetto del estilo Educativo Autoritario:

En el caso de la categoría “Estilo Autoritario” Los padres en un 48% estiman que la educación ha de fundamentarse de manera estricta, con un estricto cumplimiento de las normas. Existe discordancia entre los padres ya que un 47% de los padres indican que los niños son vistos como sujetos pasivos, un 40% indica estar en desacuerdo con esa afirmación; según sus padres los estudiantes tienen la capacidad de pensar o razonar sobre dichas normas pero cabe destacar que los padres indican que los puntos de vista del niño no lo toman en cuenta o se infravaloran, es decir, son menos importantes. Según los padres les falta capacidad y experiencia.

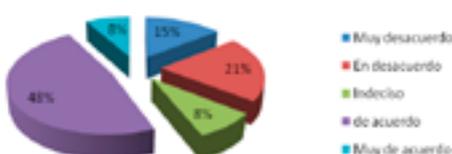
Este estilo promueve la dependencia, con frecuencia los niños muestran un comportamiento hostil y ansioso, suelen ser frustrados, suelen ser inseguros y tienen baja autoestima.

Las características principales que presentan los padres autoritarios del BPS son que

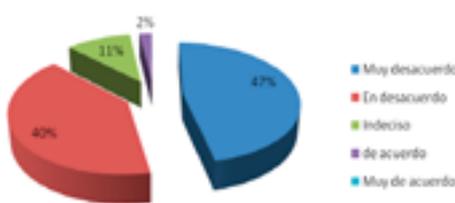
imponen sus normas sin lugar a la discusión, Castigan las conductas inadecuadas para así prevenir problemas futuros, muchas veces sin dar una explicación del motivo del mismo. Los padres creen que a los niños no se les han de dar demasiadas explicaciones, el castigo por sí mismo es suficiente para disuadir la conducta del niño. Exigentes en cuanto a la madurez de sus hijos No suelen comunicarse adecuadamente con sus hijos puesto que consideran que el diálogo es superfluo. Lo que importa para los padres es la obediencia. La expresión de afecto es baja. No suelen expresar abiertamente afecto a sus hijos No tiene en cuenta los intereses y necesidades de los niños.

Qué resultados encontramos en la actitud de los niños y desempeño en el aula. Son obedientes y sumisos cuando el control es externos (proveniente de los padres) pero en ausencia de estos son mucho más irresponsables y se muestran agresivos. Tendencia a sentirse culpables y deprimidos. Son niños con baja autoestima, y escaso control, Pocas habilidades sociales.

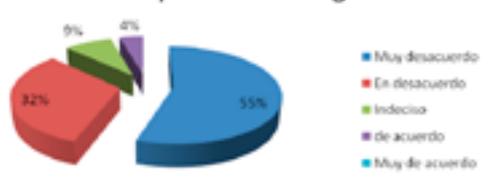
4. La educación ha de fundamentarse de manera estricta, con un estricto cumplimiento de las normas.



5. Los niños(as) son sujetos pasivos en su aprendizaje.



6. Los niños no tienen la capacidad de pensar o razonar sobre las normas que se les entregan.





5.3. Estilo educativo Permisivo:

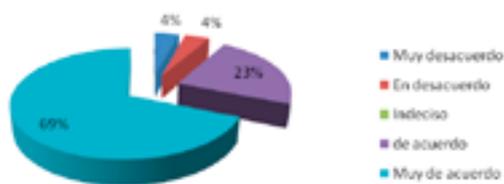
En este estilo un 69% de los padres indican que deben ser cariñosos y atentos con sus hijos en su proceso de aprendizaje, un 85% piensan que el niño no debe desarrollarse por sus propios medios y ellos responsables de su proceso educativo (85%).

No ven de gran importancia el cumplimiento de las normas, pero en un 65% rechazan la afirmación

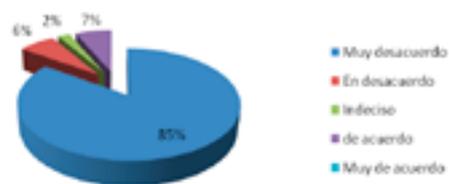
que indica los niños pueden comportarse de manera como ellos crean oportuno y tienden a tomar decisiones que no le corresponden o que no están preparados para tomar.

Como consecuencia los niños presentan comportamientos inmaduros y un control de sus impulsos muy bajo. Su competencia social es baja y tienen escasa capacidad de concentración y esfuerzo.

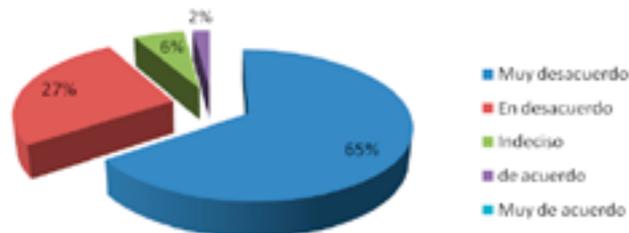
7. En el proceso de enseñanza un padre debe ser cariñoso y atento con sus hijos.



8. Los niños(as) deben desarrollarse por sus propios medios no soy responsable de su proceso educativo.



9. Los niños(as) pueden comportarse como ellos crean oportuno.



5.4. Estilo Educativo Indiferente:

En este estilo los padres no son muy responsables, el nivel de exigencia es baja así como el nivel emocional. Los padres tratan que la educación de sus hijos los ocupe el menor tiempo posible, con tal de esto acceden a los deseos de sus hijos. Los padres indican en un 8% que los aprendizajes de sus hijos corresponden solamente al colegio desligándose de sus responsabilidades, un 24% indica no tener tiempo para ayudar a sus hijos con los deberes

del establecimiento y un 6% considera que los temas estudios son de exclusiva responsabilidad de los profesores y del colegio.

Los niños educados bajo este estilo muestran un desarrollo bastante deficiente, no tienen vínculos emocionales de calidad y poca estimulación cognitiva. Suelen tener pocas amistades y suelen ser muy dependientes. Poco respetuosos a las normas y suelen tener baja autoestima e inestabilidad emocional y psicológica. Los padres con escasa

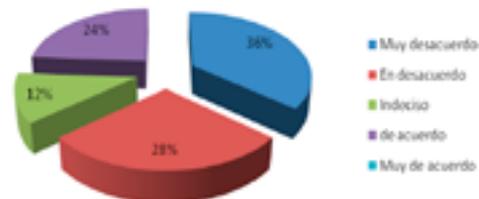


implicación en la tarea de crianza y educación, Son fríos y distantes con sus hijos poseen poca sensibilidad a las necesidades de los niño y se presentan ausencia de normas, pero en ocasiones el control que ejercen es excesivo sometiendo al niño a un fuerte castigo sin mediar ninguna explicación o razonamiento de la conducta indebida del menor.

10. No exijo a mi hijo(a) que estudie en casa, es deber del colegio lograr los aprendizajes.



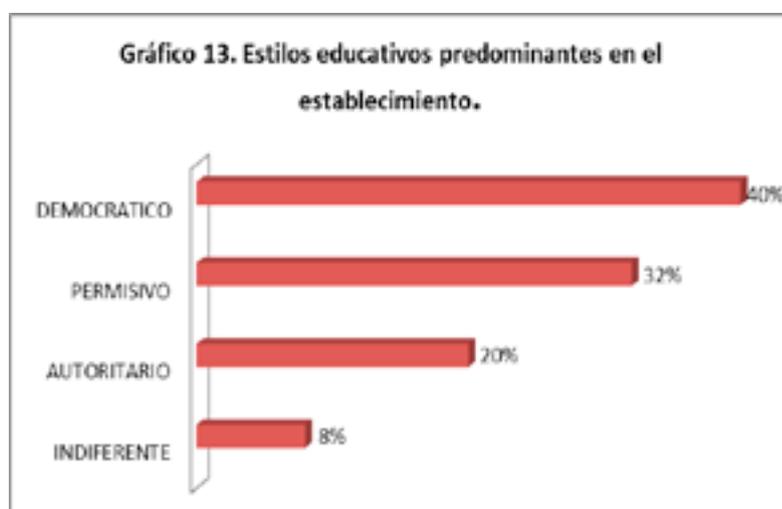
11. No tengo tiempo para ayudar en casa a mi hijo(a) con las tareas.



12. Los temas de estudio son de exclusiva responsabilidad de los profesores y del colegio.



5.5. Estilos educativos predominantes en el establecimiento.





Una vez compiladas las respuestas se procedió a agrupar las respuestas de cada estilo dando los siguientes resultados: en un 40% los apoderados de cursos iniciales se enmarcan en un estilo educativo Democrático. Un 32% se encuentra en un estilo permisivo, un 20% es identificado en un estilo autoritario y finalmente un 8% se encuentra en un estilo indiferente.

VI. CONCLUSIONES.

En esta parte se presentan algunas de las principales conclusiones a las que se ha llegado en el estudio realizado. Estas, por lógica coherencia, se han de referir a aquellas preguntas que se formularon en la parte correspondiente a los objetivos del trabajo. Finalmente, hay que decir también, que el trabajo cuenta, en su desarrollo, con conclusiones puntuales obtenidas a partir del análisis de los resultados.

Respondiendo la pregunta central de nuestra investigación podemos decir que a la luz de las investigaciones revisadas y de los resultados obtenidos.

Los estilos educativos de enseñanza identificados en los padres y apoderados de los cursos iniciales de E.G.B de dicho establecimiento son el Democrático (40%). Existe un alto porcentaje de apoderados que pertenecen al estilo permisivo (32%) y autoritarios (20%) lo cual nos lleva a determinar que un 52% de los niños de nuestro colegio se mueven bajo esas condiciones en su hogar. Se registra un bajo porcentaje de padres indiferentes (8%). Podemos decir entonces que el estilo predominante en nuestros primeros y segundos básicos de los padres son el Democrático – Permisivo, con un importante porcentaje de Autoritarios.

Por lo tanto dentro de nuestras aulas la mayoría de nuestros niños deberían presentar una fuerte inseguridad en sí mismos, bajo rendimiento académico por falta de esfuerzo, Baja tolerancia a la frustración, no estar acostumbrados a que les digan no, cambios frecuentes de humor,

mala regulación y autocontrol emocional y de los impulsos y en algunos casos inmaduros para su edad.

Y en otros casos ser obedientes y sumisos cuando hay un control externo, como el de los padres, pero en ausencia de control, se vuelven temerosos e irresponsables, ya que no se les enseña autocontrol, que es muy importante. Niños con baja autoestima, tendencia a la depresión y la autoculpabilidad, pueden tener actitud de huida o engaño ante los conflictos. Finalmente en un 40% de los casos nos encontraremos con niños con mayor empatía y generosidad con los demás, más satisfechos consigo mismos. Tienen buena competencia y habilidades sociales. Buena autoestima, independencia y autonomía, control de impulsos y de conductas, Son persistentes en las tareas y tienen buen rendimiento académico. Buen desarrollo moral, sentido de la responsabilidad y aprendizaje de toma de decisiones.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Ainsworth, M.D.S. & C. Eichberg (1991). Effects of infant-mother attachment of mother's unresolved loss of an attachment figure, or other traumatic experience. C. Murray, J. Stevenson & P. Marris (eds.). *Attachment across the life cycle*. London: Routledge. [[Links](#)]
- Allinsmith, W. (1960). The learning of moral standards. D. Miller & G. Swanson (eds.), *Inner conflict and defence*. New York: Holt. [[Links](#)]
- Aronfreed, J. (1976). Moral development from the standpoint of a general psychological theory. J. Lickona (ed.). *Moral development and behavior*. New York: Holt. [[Links](#)]
- Baumrind, D. (1973). The development of instrumental competence through socialization. A.D. Pick (ed.). *Minnesota Symposia on child psychology*. Minneapolis: University of Minnesota Press. 7: 3-46. [[Links](#)]



- Becker, W.C. (1964). Consequences of different kinds of parental discipline. M.L. Hoffman & L.W. Hoffman (eds.). *Review of child development research*, vol. 1. Cap. 9. New York: Russell Sage Foundation. [[Links](#)]
- Block, J.H. (1981). *The Child Rearing Practices Report: A set of items for the description of parental socialization attitudes and values*. Institute of human development, Berkeley: University of California. [[Links](#)]
- Carter, D.B. & W. A. Middlemiss (1992). The socialization of instrumental competence in families in the United States. J.L. Roopnarine & D.B. Carter (eds.). *Annual advances in applied developmental psychology* vol. 5. Norwood, NJ: Ablex. [[Links](#)]
- Ceballos, E.M. y M.J. Rodrigo (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. M.J. Rodrigo & J. Palacios (coords.). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial. 225-242. [[Links](#)]
- Christopherson, V. A. (1988). The family as a socialization context. T.D. Yawkey & J.E. Johnson (eds.). *Integrative processes and socialization: Early to middle childhood*. New Jersey: LEA. [[Links](#)]
- Dekovic, M.; J.M. Janssens & J.R. Guerris (1991). Factor structure and construct validity of the Block child rearing practices report. *Psychological assessment* 3.2: 182-187. [[Links](#)]
- DeMause, L. (1989). On childrearing modes. *Journal of psychohistory* 17.1: 34-41. [[Links](#)]
- Dix, T. (1991). The affective organization of parenting: Adaptive and maladaptive processes. *Psychological Bulletin* 110: 3-25. [[Links](#)]
- Goodnow, J. J. & W. A. Collins (1990). Development according to parents: The nature, sources, and consequences of parent' ideas. Hillsdale, NJ: Erlbaum. [[Links](#)]
- Grolnick, W.S. & R.M. Ryan (1989). Parent styles associated with children's self-regulation and competence in school. *Journal of educational psychology* 81: 143-154. [[Links](#)]
- Hoffman, M. (1976). Parental discipline and moral internalization. *Development Report* 85. Michigan: University of Michigan. [[Links](#)]
- Kelley, M.L.; N. Grace & S.N. Elliott (1990). Acceptability of positive and punitive discipline methods: comparisons among abusive, potentially abusive, and non abusive a parents. *Child Abuse and Neglect*. 14.2: 219-226. [[Links](#)]
- Korbin, J.E. (1991). Cross-cultural perspectives and research directions for the 21st century. *Child Abuse and Neglect*, 15: 67-77. [[Links](#)]
- Maccoby, E.E. & J. A. Martin (1983). Socialization in the context of the family: parent-child interactions. E.M. Hetherington & P.H. Mussen (eds.). *Socialization, personality and social development. Handbook of child psychology*, Vol. IV. Cap. 9: 1-102. New York: Wiley. [[Links](#)]
- McNally, S.; N. Eisenberg & J. D. Harris (1991). Consistency and change in maternal child rearing practices and values: A longitudinal study. *Child Development* 62.1:190-198. [[Links](#)]
- Moreno, M.C. (1991). *Las ideas evolutivo-educativas. Un estudio longitudinal y transgeneracional*. Universidad de Sevilla. [[Links](#)]
- Musitu, G.; J. Roman y E. Gracia (1988). *Familia y Educación, Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos*. Barcelona: Labor. [[Links](#)]
- Musitu, G. y M. Soledad-Lila (1993). Estilos de socialización e intensidad de la comunicación en las relaciones padres-hijos. *Revista de Psicología Universitas Tarragonensis* 15.2: 15-29. [[Links](#)]



- O'Brian, M. (1996). Child rearing difficulties reported by parents of infants and toddlers. *Journal of Pediatric Psychology* 21.3: 433-446. [[Links](#)]
- Palacios, J. (1988). *Las ideas de los padres sobre la educación de sus hijos*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional. [[Links](#)]
- Palacios, J. & M.V. Hidalgo (1993). *Parents' ideas and contextual factors in the transition to parenthood*. Brasil: XII Biennial Meetings of ISSBD, Recife. [[Links](#)]
- Palacios, J.; M. M. Gonzalez & M. C. Moreno (1992). Stimulating the child in the zone of proximal development: the role parents' ideas. I. Sigel, J. Goodnow & A.V. McGilliculddy-De Lise (eds.). *Parent beliefs systems. The psychological consequences for children*. Hillsdale, New Jersey: Erlbaum.71-94. [[Links](#)]
- Petschauer, P. (1989). The childrearing modes in flux: An historian's reflections. *Journal of psychohistory*17.1: 1-34. [[Links](#)]
- Rauh, V.A.; G.A. Wasserman & S.S. Brunelli (1990). Determinants of maternal child rearing attitudes. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry* 29.3: 375-381. [[Links](#)]
- Rodrigo, M. J. (1993). Representaciones y procesos en las teorías implícitas. M.J. Rodrigo, A.Rodríguez & J. Marrero (comps.) *Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento cotidiano*. Madrid: Visor. 95-122. [[Links](#)]
- Rodrigo, M.J. y J. Palacios (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: AlianzaEditorial. [[Links](#)]
- Schaffer, H.R. y Ch.K. Crook (1981). El papel de la madre en el desarrollo social temprano. *Infancia y aprendizaje* 15: 19-37. [[Links](#)]
- Sears, R.R.; E. Maccoby & H. Levin (1963). *Pattern of child rearing*. Nueva York: Harper. [[Links](#)]
- Varming, O. (1992). Child rearing. *Psykologisk Paedagogisk Radgivning* 29.4: 297-300. [[Links](#)]
- Wilson, M.N.; L.P. Kohn, J. Curry-EI & I.D. Hinton (1995). The influence of family structure characteristics on the child-rearing behaviors of African American mothers. *Journal of Black Psychology* 21.4: 450-462. [[Links](#)]
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior, *Child Development*, 37(4), 887-907